

# Pablo Halpern, pieza clave del comando de Eduardo Frei: «Nadie tendría el descriterio de ofrecerme un cargo de elección popular»



POR ISAÍAS WASSERMANN S.

Viajando regularmente entre Chile y EEUU, donde reside, este experto en comunicaciones y marketing político se ha transformado en un refuerzo importante de la campaña concertacionista. Está confiando en el triunfo, pero no se entusiasma con ningún cargo en un hipotético Gobierno de Frei. Lo suyo es ser independiente...

Era el año 1989 y Pabo Halpern recién regresaba de un doctorado en EEUU. Aterrizó en Cieplan, donde conoció a personajes influyentes de la DC, como Alejandro Foxley, René Cortazar, José Pablo Arellano y muchos otros que luego formaron parte del gabinete de ministros del Presidente Aylwin. Fue por esos años que Ignacio Walker lo presentó frente a Eduardo Frei, quien en ese momento estaba de candidato a senador por Santiago, mientras todo el foco político estaba en la campaña presidencial. Ese fue el punto de partida de una carrera ligada al mundo de las campañas políticas.

— **Siempre has estado ligado a la DC. ¿Por qué no te has convertido en militante del partido?**

— Siempre he sido independiente, pero no solamente he trabajado por la DC. Fui el estratega jefe de la campaña de Michelle Bachelet hace cuatro años. Me siento claramente independiente y concertacionista, pero no tengo ninguna militancia. Soy un militante de la concertación.

— **¿La condición de independiente permite un grado relevante de participación en la toma de decisiones políticas?**

— Si uno quiere hacer una carrera política es imposible hacerla fuera del ámbito de los partidos políticos, pero yo no he hecho una carrera política, sino que he participado de tres elecciones presidenciales, aportando mis conocimientos y experiencias profesionales. Nunca he tenido aspiraciones de cargos políticos y en tal sentido no ser militante no es un obstáculo.

— **¿Te han ofrecido alguna vez un rol más activo en política, algún cargo parlamentario tal vez?**

— Nunca me han ofrecido cargos de



PABLO HALPERN EN EEUU.

En general el judaísmo puede ser un aporte, pero hay que considerar que no hay uniformidad judía, es decir, a modo de ejemplo, la cosmovisión de personas de una comunidad reformista o conservadora son distintas.

elección popular, pero sí fui director de la Secretaría de Comunicaciones del Gobierno del Presidente Frei, aunque este fue un cargo de perfil profesional más que político. No creo que nadie tendría el descriterio de ofrecerme un cargo de elección popular.

— **¿Por qué sería un descriterio?**

— Porque no es ahí donde están mis ventajas competitivas.

— **¿Si Frei es elegido Presidente, tomarías un rol en el gobierno?**

— Siempre es de mal gusto rechazar por los medios cargos que a uno no le han ofrecido. Pero yo vivo en EEUU y estoy trabajando en «comisión de servicio» en Chile. De tal forma que cuando termine la campaña me regreso a EEUU.

## CAMBIO DE ÁNIMO

Para Pablo Halpern la semana pasada marcó un punto de inflexión en la campaña presidencial, porque a su juicio las encuestas telefónicas habían generado una visión bastante distorsionada de lo que está sucediendo en la opinión pública, y en tal sentido la encuesta del CEP puso las cosas en su lugar.

Sin embargo, lo que realmente en-

tusiasma a Halpern es el resultado del «Caupolicanazo», porque existía la idea que la Concertación estaba en un cuadro de deterioro tal que no sería capaz de producir un evento con el nivel de convocatoria y carga simbólica alcanzado, lo que finalmente fue una inyección de ánimo para la gente que está tras de la candidatura de Frei.

— **Pablo, ¿el Frei de hoy es el mismo que conociste en las primeras campañas?**

— No podría ser el mismo, porque entre la campaña anterior y ésta Frei ha sido Presidente por seis años, senador, presidente del Senado, presidente de la Comisión de Hacienda, ha recorrido el país varias veces, de tal forma que el nivel de conocimiento que tiene hoy de Chile y de las políticas públicas es muy superior al que tenía el año '89.

— **Y desde el punto de vista de sus posiciones políticas, ideológicas y valóricas, ¿ha cambiado?**

— Yo creo que hay temas en los que su posición ha ido cambiando y si uno mira sus mensajes, él ha revalorizado el rol del estado y tiene una gran comprensión de los temas de medio ambiente y energía. En cambio, en mate-

ria valórica sigue teniendo la misma apertura de siempre.

— **¿Pese a que su partido se ve bastante dogmático en sus posturas?**

— Es que él nunca ha sido dogmático en estas materias, ni antes ni ahora.

## CAMPAÑAS MEDIÁTICAS

La tarea en esta campaña no ha sido fácil para ninguno de los comandos, ya que los medios de comunicación están cada vez más exigentes en materia informativa. Halpern explica que el ciclo de la noticia ya no es semanal, como fue hace algún tiempo, y que las informaciones que entregan a las 11 de la mañana son consideradas añejas a las 3 de la tarde, producto de la irrupción de los canales de noticias de 24 horas y de los medios de Internet. «Esto nos obliga a una campaña mucho más flexible, en la cual tenemos que estar entregando información varias veces al día».

— **¿Y quién está definiendo las campañas, los medios o los candidatos?**

— Esa es siempre la gran pregunta en época electoral. Yo diría que hay una interacción entre los medios, los candidatos, el Gobierno y el Parlamento. El que gana en esta pelea es el que logra que se hable del tema que el candidato quiere poner en los medios.

— **Cambiando de tema y de acuerdo a tu experiencia, ¿la política es una arena apropiada para que se desenvuelvan los judíos?**

— No miro las cosas de ese prisma. Creo que hace falta gente competente, independientemente de que sean judíos o no judíos.

— **Pero un judío en esferas de Gobierno podría ser un aporte distinto, en los valóricos, en lo cultural, contribuyendo con los fundamentos de una tradición, etc.**

— Es que no creo que la colectividad judía sea homogénea desde el punto de vista de su filiación política. Uno llega a los proyectos con un amplio bagaje, en el cual la variable religiosa es tan sólo una de ellas, de tal forma que la condición de judío no es lo más importante. En general el judaísmo puede ser un aporte, pero hay que considerar que no hay uniformidad judía, es decir, a modo de ejemplo, la cosmovisión de personas de una comunidad reformista o conservadora son distintas.

— **Finalmente, ¿qué significó el episodio en que personeros en el Gobierno de Frei te mencionaron como parte de una troika judía con excesiva influencia?**

— Francamente no es un episodio que quisiera revivir, pero claramente fue una cuestión ingrata, que nunca debió haber ocurrido y hoy, a diez años, no tengo nada que agregar. Para mí está totalmente superado.